

APROXIMACIÓN ANALÍTICA AL ESTUDIO DE LAS EXPECTATIVAS DEL ALUMNADO DE SECUNDARIA

*Trabajo de Fin de Grado. Pedagogía.
Memoria de una investigación*

Realizado por: Yoleiza Alayón Navarro
Tutor: Francisco G. Santana Armas
4ºPedagogía
Facultad de Educación
Universidad de La Laguna
Convocatoria de Junio Curso 2021-2022

RESUMEN

En el presente documento se expone un proyecto de memoria de una investigación donde se han trabajado las expectativas de trayectoria escolar futura del alumnado de 4º de la ESO de dos centros diferentes, uno de carácter concertado de la zona norte de Tenerife; es decir zona metropolitana y otro público situado en una zona más periférica del sur de la isla. Dentro de dicha investigación se ha tenido en cuenta no solo al alumnado y su género sino que también el nivel académico de las familias; es decir, los estudios tanto de su padre como de su madre para así poder comprobar si el contexto familiar juega un papel importante en las expectativas e incluso en las decisiones que tome el alumnado de cara a su futuro académico e incluso su visión de cara a este. Tras llevar a cabo la recogida de datos se realizará un análisis descriptivo de los datos y tras esto, serán introducidos en el programa SPSS para que a través de una tabla cruzada con las variables independientes anteriormente mencionadas, se puedan comprobar los resultados obtenidos en cada una de las variables dependientes. Una vez hecho esto, se concluirá con una discusión de los resultados en base a otras investigación similares realizadas por otros autores y autoras para contrastar toda la información recogida.

Palabras Clave: expectativas, género, memoria de una investigación, trayectoria escolar, centro público y centro concertado.

ABSTRACT

This document presents a draft report of a research project in which we have worked on the expectations of the future school career of pupils in the 4th year of ESO in two different schools, one of a subsidized nature in the northern area of Tenerife, that is the metropolitan area, and the other a public school located in a more peripheral area in the south of the island. Within this research we have taken into account not only the pupils and their gender but also the academic level of the families, i.e. the studies of both the father and the mother, in order to check whether the family context plays an important role in the expectations and even in the decisions taken by the pupils with regard to their academic future and even their vision of it. After carrying out the data collection, a descriptive analysis of the data will be carried out and after this, they will be introduced into the SPSS programme so that through a cross table with the independent variables mentioned above, the results obtained in each of the dependent variables can be checked. Once this has been done, we will conclude with a discussion of the results based on other similar research carried out by other authors in order to contrast all the information gathered.

Keywords: expectations, gender, research report, school career, public school and concerted school

ÍNDICE

RESUMEN	1
ABSTRACT	1
1.Fundamentación o marco teórico	4
2.Objetivos	8
Objetivo general	8
Objetivos específicos	8
3.Metodología	8
4.Análisis de resultados	11
5.Discusión.	22
6. Referencias bibliográficas.	25
7.Anexos	27
7.1. Preguntas del cuestionario administrado	27

1.Fundamentación o marco teórico

Las expectativas son *ideales, de lo que podemos y queremos ser y hacer* (Rivero, 2013, p.3). Así es como Rivero define las expectativas y es que antes de poder adentrarnos en el presente apartado, se debe comenzar a partir de la concepción de expectativas en mayor profundidad; es decir, a qué llamamos expectativas. Según Rivero (2013) las expectativas nos ayudan a construirnos, a tener aspiraciones y metas desde el yo puedo y yo quiero, además se pueden considerar como deseos por cambiar su situación sociopolítica.

Además de lo ya mencionado, Dentro de estas y tal y como afirma las expectativas son *categorías psíquicas que encarnan la potencia, el poder y el deseo de las personas para lograr sus objetivos, metas y proyectos de vida a nivel personal y grupal..* (Rivero, 2013, p.3). Con esto lo que viene a decir es que las expectativas vendrían a ser como el motor de una persona, lo que la mueve, lo que la incentiva a continuar y querer alcanzar unos objetivos y no solo en lo personal sino que también en el plano académico que acontece el presente trabajo.

A lo largo de toda nuestra vida, nuestras expectativas son permanentes pues siempre tendremos aspiraciones, en cualquier ámbito de la misma (Rivero,2014). Pero lo que sí que no es permanente es nuestra aspiración en sí, pues una vez se va alcanzando aquello que se anhela o se espera conseguir, se suele comenzar a establecer nuevas aspiraciones.

Dentro de las mismas no solo hay que observar y/o percibir el presente de cada persona, sino que además, hay que tener en cuenta el pasado, el futuro cercano y el futuro lejano. Según lo que plantea Rivero (2013), se identifican estos tiempos que señalan diferentes niveles de construcción de las expectativas.

Por un lado, el pasado como primer principio de referencia, pues este marca lo que cada uno y cada una aspirará en un futuro. Luego estaría el presente donde se marcan, por así decirlo, las proyecciones que tenemos. También, un futuro cercano, que es aquel donde nos situamos desde el yo puedo y donde se pueden llegar a plantear varias consideraciones; es decir, acciones que nos planteamos para un periodo de tiempo no tan lejano. Y para concluir, dentro de estos niveles tenemos el futuro lejano, donde se pone en juego aquello que queremos pero además, según Rivero (2014), se trata de un principio entre lo posible y lo deseado, donde hay un mayor acercamiento a la expectativa establecida.

Una vez mencionado el concepto de expectativa, se puede decir que cada persona construye sus propias expectativas que pueden ser compartidas o no, ya que según Bourdieu en su teoría de la posición social citado por Álvarez (1996):

Las clases sociales resultan de la posición ocupada en el espacio social según los capitales que se posean en el presente y la herencia social. Dicha posición en el espacio social constituye las condiciones sociales de existencia, que dan lugar a distintos *habitus*, gustos, prácticas y estilos de vida. (Álvarez, 1996, p.145)

Es por ello que se puede afirmar que nuestra posición social puede determinar en gran parte nuestras expectativas, que pueden ser compartidas o no por las personas cuya clase social es la misma que la propia e incluso por personas que se encuentran por debajo o por encima socialmente hablando.

Por otro lado, según Elías, Merino y Sánchez (2020) la formación de estas expectativas es un proceso complejo en el que intervienen tres factores: características individuales, características familiares-sociales y características institucionales.

Características individuales: haciendo referencia a aquellas características de carácter cognitivo o actitudinal, propias de cada persona que afectan en que se consoliden una serie de expectativas u otras. Elías, Merino y Sánchez (2020, p.29)

Características familiares y sociales: dentro de esta puede estar incluida, tal y como lo citan Elías, Merino y Sánchez, la teoría del *habitus* de Bourdieu (1998) y la de Boudon (1974). Bourdieu, 1998 citado en Elías, Merino y Sánchez afirma que las expectativas se configuran por *la interiorización de las probabilidades subjetivas de las posibilidades objetivas de alcanzar y rentabilizar los estudios en función del origen social*. (Elías, Merino y Sánchez, 2020, p.30). Frente a Boudon 1974 citada también por Elías, Merino y Sánchez y que afirmaba que las expectativas se pueden explicar a través de un cálculo de coste-beneficios que influyen en la decisión de seguir adelante o no en los estudios. (Elías, Merino y Sánchez, 2020, p.30).

Características institucionales: se puede afirmar con certeza que *la experiencia escolar es un potente formador de expectativas* (Elías, Merino y Sánchez, 2020, p.30). Ya que en función de las notas que obtengas, el currículo e incluso en los grupos por los que haya pasado el alumnado, puedes tener unas expectativas u otras. Ya que si este se encuentra *en grupos de bajo rendimiento tendrán bajas expectativas que se reforzarán por las bajas expectativas del profesorado*. (Elías, Merino y Sánchez, 2020, p.30).

Siguiendo con el tema a tratar, se puede considerar que las clases sociales tal y como se mencionó anteriormente, condicionan en parte las expectativas individuales del alumnado, ya que en su mayoría las familias con mayor poder adquisitivo como la de empresarios/as y profesionales, se opta por un itinerario académico frente a las familias de clase media y trabajadoras que suelen tirar hacia itinerarios de formación profesional. Aunque la mayor tasa de abandono e indecisión ante su futuro, es más frecuente en familias trabajadoras manuales. Y es precisamente en familias de esta clase donde la indecisión y la previsión de abandonar los estudios es mayor. (Troiano, Daza Elias, Fachelli, Figueroa, García, Merino, Sánchez, Torrents y Valls, 2015, p.5).

Además, dentro de dicha investigación se puede observar que el nivel de estudios en casa sobre las expectativas del niño o la niña es muy influyente. Las familias cuyos estudios son universitarios continúan en la tendencia hacia estudios superiores, mientras que las familias únicamente con estudios obligatorios suelen orientarse hacia la formación profesional, media o pueden llegar incluso a abandonar el sistema educativo. (Troiano et al, 2015, p.6).

Por un lado, cabe destacar que si se muestra especial atención al progreso académico del alumnado, independientemente del centro en el que se encuentre matriculado, se puede apreciar que el alumnado que presente un buen rendimiento académico, tiene una mayor tendencia a desarrollar expectativas más altas que aquel que no lo tiene (Pérez, Betancor, Hernández y Cabrera, 2013, p.9). Además, *el rendimiento escolar era mejor en los centros privados que en los públicos y mejor en los alumnos cuyos padres cuentan con mayores niveles de estudio.*(Pérez et al, 2013, p.3). Por lo que se podría suponer por ende que en los centros privados, se encuentra el alumnado con mayores expectativas en su trayectoria académica futura.

Por otro lado, atendiendo al rendimiento según el tipo de centro, según Pérez et al (2013) generalmente obtienen mejores resultados los centros privados y peores los centros públicos, ya que así lo ponen de manifiesto numerosos estudios realizados por el MEC (Ministerio de educación) y INCE (Instituto Nacional de Calidad y Evaluación) o INECSE (Instituto Nacional de Evaluación y Calidad del Sistema Educativo) en los últimos años. Así lo reflejan algunos de los informes de PISA del 2000, 2003, y 2006, donde el alumnado de la red privada de escolarización en aquellos Estados que cuentan con un alto porcentaje de estos centros, obtiene mejores resultados.

A pesar de que predominaba la idea de que los hijos e hijas procedentes de familias con menos estudios se orientan más hacia un itinerario más profesional o lo que se traduce en formación profesional de grado medio o superior. (Troiano et al, 2015, p.6). *Según estudios empíricos se ha constatado que las aspiraciones son altas incluso en familias de escaso capital cultural, aspiraciones laborales de obtener trabajos cualificados que necesitan acceso a la universidad* (Elías, Merino y Sánchez, 2020, p.28). Y es que en cierta forma, muchas familias no quieren que sus hijos e hijas tengan que pasar por las dificultades que pasaron ellos y ellas y es por eso que *en la clase obrera se va consolidando una tendencia mayoritaria a rechazar el trabajo de las fábricas para sus hijos y a apostar por la inversión educativa* (Elías, Merino y Sánchez, 2020, p.29).

Ciertamente, este hecho no solo ocurre con las familias trabajadoras pues *En las familias de alto capital cultural, las aspiraciones son elevadas ya que los jóvenes intentan evitar la demotion, es decir, perder la posición social de los padres.* (Elías, Merino y Sánchez, 2020, p.28). Por ello motivan a sus hijas e hijos pues temen perder la posición social de su familia.

Asimismo, si nos adentramos en el tema de género en cuanto a las expectativas del alumnado *en el caso de haber repetido curso (...) las chicas no repiten curso en mayor medida que los chicos* (Pérez et al, 2013, p.3). Además, en relación al tipo de estudio, las chicas optan en mayor proporción que los hombres a estudiar bachillerato. Este hecho se suele deber a una obtención de mejores resultados por parte de las chicas y un mejor aprovechamiento escolar.

En relación a la elección de estudios, las mujeres optan, en mayor proporción que los hombres, por estudiar Bachillerato (...). Esta tendencia puede obedecer a unos mejores resultados académicos previos de las mujeres, además, el mejor aprovechamiento escolar. (Pérez et al, 2013, p.3)

Siguiendo con el tema a tratar, según un estudio las chicas presentan un nivel de responsabilidad mayor que los chicos de cara a seguir estudiando en un futuro, ya que lo ven mejor opción que trabajar o que compaginar estudios y trabajo. (Pérez et al, 2013,p.3). Afirman a su vez que este perfil de chica se da entre padres con niveles educativos medios y primarios y en la misma medida en centros públicos que en privados. Con lo que afirman en su investigación estos autores dejan entrever que las chicas en su mayoría suelen tener expectativas de futuro más alta que los chicos, independientemente del tipo de centro ya que prefieren continuar sus estudios a dejarlos y comenzar a trabajar. (Pérez et al, 2013,p.3)

De cara a los chicos no pasa esto pues a la hora de elegir entre estudiar y trabajar o las dos cosas, los procedentes de centros públicos tienden hacia una opción más laboral o ambas, mientras que los alumnos de los centros privados no se identifican con esta opción sino con la de continuar sus estudios pero sin trabajar. (Pérez et al, 2013, p.7). Con esto lo que se puede afirmar es que las respuestas de los chicos están condicionadas por su contexto.

Se puede concluir en que los patrones de género son una variable determinante; es decir, que las alumnas independientemente del centro y del capital cultural y económico que presenten sus familias, deciden continuar estudiando, mientras que la respuesta dada por los chicos, está condicionada por su ámbito familiar y el tipo de centro en el que se encuentren escolarizados. (Pérez et al, 2013, p.7)

2.Objetivos

Objetivo general

- Conocer las expectativas que presenta el alumnado de 4º de la ESO.

Objetivos específicos

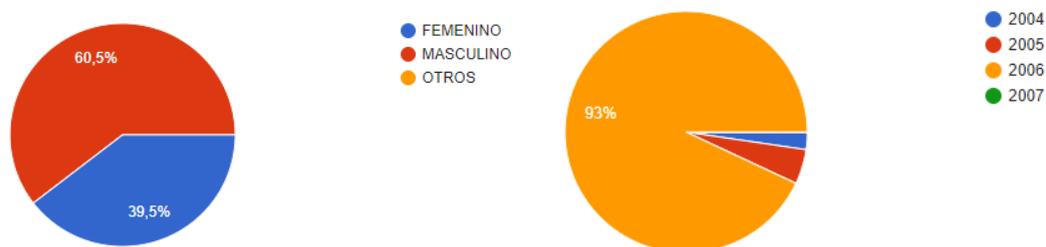
- Analizar si las expectativas varían en función de las posibilidades económicas
- Comprobar si el alumnado del centro de la zona periférica tiene menores aspiraciones que el procedente del centro de la zona metropolitana.
- Analizar si existe diferenciación por género de cara a la trayectoria del alumnado
- Analizar si el alumnado con familias con mayor nivel educativo tiene más tendencia a tener aspiraciones más altas.

3.Metodología

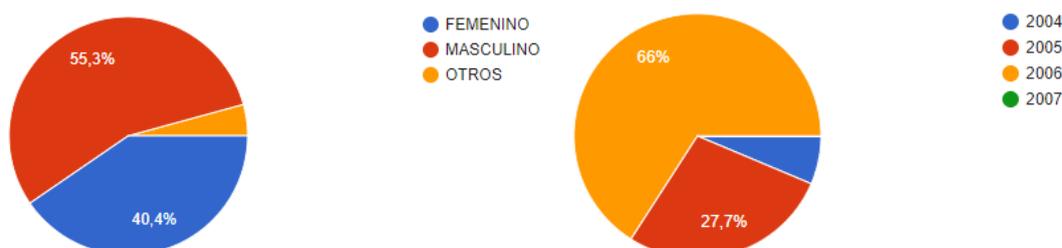
A continuación, se tratará la metodología utilizada para obtener la información necesaria con la finalidad de lograr un correcto desarrollo de la investigación en base a los objetivos anteriormente propuestos para su posterior análisis y discusión de los resultados.

Durante el presente curso 2021/2022, se tiene una muestra total de 90 alumnos y alumnas que se encontraban realizando 4º ESO nacidos a partir del 2006, aunque en el caso de haber repetido curso podían haber nacido en el 2005 e incluso en el 2004. Se recogieron un total de dos muestras, una de 43 alumnos/as en relación al centro concertado que se

encuentra en la zona metropolitana de San Cristóbal de La Laguna. Dentro de ese alumnado, había 26 chicos y 17 chicas. Dentro de este centro destaca el año de nacimiento en el 2006.



Otra de las muestras era de 47 alumnos/as que hacían referencia al centro de carácter público que se sitúa en el sur de Tenerife, más concretamente en la zona de Las Galletas, que consideraremos como periférica en relación a la primera ya mencionada. Dentro de esta muestra destacan 26 chicos, 19 chicas y el género otros con 2.



La técnica de recogida de información seleccionada ha sido un cuestionario cerrado con veintidós preguntas, dos de las cuales tenían respuesta abierta en relación al trabajo de la madre y trabajo del padre. Con esto lo que se pretende conseguir dentro de la investigación son datos más específicos sin dejar mucho margen a las personas encuestadas de extenderse en las preguntas.

Por un lado, en el cuestionario se comienza con preguntas de carácter personal, familiar y de rendimiento, en las que se les pregunta sobre su género, curso, año de nacimiento, estudios del padre y estudios de la madre. Además de preguntarles acerca de las matemáticas escogidas en 3º de la ESO, la clase social en la que se sitúan, sobre qué quieren hacer el próximo curso, notas obtenidas en y dos preguntas abiertas sobre el trabajo de su madre y el trabajo de su padre. Dentro de las preguntas también hay dos preguntas de carácter dicotómico; es decir, cuya respuesta es sí o no. Dichas preguntas hacen referencia a si el alumnado ha repetido curso y sobre si ha asistido a clases particulares.

Por otro lado, se exponen un total de nueve preguntas para averiguar la percepción que tiene el alumnado en base a lo que se les pregunta. Para las respuestas se ha utilizado la Escala de Likert que va desde “Totalmente de acuerdo” hasta “Totalmente en desacuerdo”.

Este estilo de preguntas en su mayoría son de elaboración propia, teniendo como base los objetivos de la investigación previamente expuestos. Aunque la investigación realizada por Elías, Merino y Sánchez (2020) que trata las aspiraciones ocupacionales y expectativas y elecciones ha servido de precedente para la creación de las preguntas del cuestionario de esta investigación. Además, se utilizó la investigación de Troiano et al. (2015) que se centra en las influencias familiares, escolares e individuales y como estas afectan en las expectativas que pueda o no tener el alumnado. Además, algunas de las preguntas fueron tomadas del Proyecto Experiencias Escolares y Desigualdad Social (EDESOC). Universidad de La Laguna. Carmen Pérez (dir.). Investigadores-as: Moisés Betancort; Leopoldo Cabrera; Francisco Santana. Las escogidas como referencia han sido las preguntas: 4,5,6,7, 9, 10 y 11.

Siguiendo con el tema a tratar, en cuanto al procedimiento de aplicación de dicho instrumento, se puede afirmar que fue respondido por el alumnado de manera digital a través de un formulario de *Google Forms* en presencia del profesorado que se encontraba en el aula en ese momento y por mí.

El cuestionario es un instrumento de carácter cuantitativo utilizado en dicha investigación para conocer las expectativas que presenta el alumnado de 4º ESO teniendo en cuenta no solo el centro al que pertenece sino que también se tiene en cuenta su rendimiento, nivel educativo de sus familias y su género.

Una vez pasados los cuestionarios, se ha procedido al vaciado de los datos en un Excel, que posteriormente fue trasladado al programa de análisis de datos SPSS. El análisis de dichos datos será de carácter descriptivo, utilizando tablas cruzadas como elemento principal de contraste ya que no se realizará análisis inferencial debido al número y características de la muestra.

El análisis se va a realizar teniendo en cuenta las variables independientes como son: el género, los estudios del padre, los estudios de la madre y el tipo de centro. Y las variables dependientes son las siguientes:

- Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación " Para vivir bien necesito llegar lejos en los estudios".

- Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Creo que sin estudios no puedes tener un trabajo".
- Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Considero que las chicas tienen mayores expectativas académicas que los chicos".
- Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Creo que entran a los grados universitarios más mujeres que hombres".
- Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Mi familia espera que realice una FP de grado medio/superior".
- Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Mi familia espera que llegue a realizar un grado universitario".
- Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Creo que la sociedad en la que vivimos exige personas mejor preparadas académicamente".
- Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Creo firmemente que llegaré lejos en mis estudios".
- Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Los/as hijos/as de familias con estudios superiores tienen más apoyo en sus estudios".

Además en cada uno de los ítems; es decir, de las nueve preguntas que se utilizaron para conocer la percepción del alumnado, se realizará una comparación de resultados entre el centro público y el centro concertado descritos en el apartado anterior. Y para clarificar mejor la posición del alumnado encuestado, se ha decidido unificar los grados de acuerdo y de desacuerdo en una sola respuesta.

4. Análisis de resultados

Dentro del primer Ítem **“Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación “Para vivir bien necesito llegar lejos en los estudios”**. En el centro concertado, un 70,6% de las chicas se sitúa de acuerdo con esta afirmación, por lo que más de la mitad de las chicas piensa que los estudios son útiles para tener una buena vida. Esto no pasa con los chicos, ya que hay mucha más variedad de opiniones: un 42,3% cree estar “ni de acuerdo ni en desacuerdo” frente a un 53,9% que afirma estar de acuerdo. Analizando estas respuestas en función del nivel educativo de la madre y del padre, no se observan grandes diferencias porcentuales. Se puede afirmar que a medida que aumenta el nivel educativo, las respuestas están más concentradas entre “totalmente de acuerdo” y “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”.

Analizando el nivel educativo que presentan las familias, no hay diferencias porcentuales claras, pero se puede afirmar que a medida que aumentan los estudios se dan en

mayor medida las respuestas a favor de que los estudios son un medio para vivir mejor. Siendo el nivel de estudios universitarios donde se concentra el mayor grado de acuerdo tanto en el caso de los estudios de la madre como en los estudios del padre.

En el centro público, las chicas en un 47,3% han estado de acuerdo con la afirmación aunque le sigue con un 31,6% la opción “ni de acuerdo ni en desacuerdo”. En el caso de los chicos predomina en un 46,2% el estar de acuerdo aunque también le sigue la opción “ni de acuerdo ni en desacuerdo” en un 30,8%. En este centro, al contrario que en el concertado, se da la opción de otros en tema de género, donde con un 4,3% sobre el total se sitúa en desacuerdo. En este centro, tanto chicas como chicos presentan cierto grado de incertidumbre pero en su mayoría están de acuerdo en la utilidad que tienen los estudios para poder vivir bien.

En cuanto al nivel educativo se refiere, dentro de los estudios del padre destaca que en la mayoría de los estudios presenta un grado alto de acuerdo, salvo en estudios universitarios donde predomina el desacuerdo en un 40% y el grado de duda en un 60%. Por lo que hay clara diferencia porcentual de cara al alumnado cuyo padre tiene estudios universitarios.

De cara a la madre, destaca que el alumnado cuya madre tiene estudios de secundaria tiene un mayor grado de acuerdo que en el resto de estudios. Destaca que cuando no tiene estudios, es cuando mayor es el grado de desacuerdo, siendo este de un 50%.

En cuanto al segundo ítem **“Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Creo que sin estudios no puedes tener un trabajo"**. Dentro de este ítem no se observa gran diferencia entre chicos y chicas en el centro público, un 47,4% de las chicas apuesta por un “ni de acuerdo ni en desacuerdo” y un 31,6% que corresponde el grado de desacuerdo. En cuanto a los chicos los resultados no son muy diferentes pues un 50% afirma estar “ni de acuerdo ni en desacuerdo” y un 42,3% en grado de desacuerdo. En cuanto al género otros, se sitúa en los dos únicos casos en desacuerdo ante la afirmación. Por lo que se puede afirmar que los chicos y el género otros mayormente se sitúan más en desacuerdo que las chicas hacia la afirmación; es decir, que estos géneros opinan que los estudios no ayudarían a tener un trabajo.

Incluyendo el nivel educativo de las familias, está más en desacuerdo el alumnado cuyo padre tiene estudios secundarios en un 54,6%, mientras que en cuanto a los estudios de la madre, cuanto mayor es el nivel educativo, mayor es el grado de desacuerdo, siendo este de

un 54,6% en estudios secundarios. Además destaca que el mayor porcentaje de duda se concentra en el alumnado cuya madre tiene estudios de bachillerato y en un menor porcentaje cuando esta no presenta estudios.

En el caso del centro concertado, sí que se perciben diferencias. Por un lado, los chicos en un 34,6% están “ni de acuerdo ni en desacuerdo” pero presentan un grado de acuerdo del 42,3% por lo que puede percibirse una tendencia a pensar que los estudios son importantes para la búsqueda de empleo. Por otro lado, las chicas presentan un grado de desacuerdo del 35,3% y un grado de acuerdo del 29,4%. Por pocas diferencias porcentuales, las chicas del centro concertado apuntan hacia una idea de que aún sin estudios, sí que se puede encontrar un trabajo.

En relación al nivel educativo de las familias, cuanto mayor es el nivel de estudio, mayores las respuestas de incertidumbre ante la afirmación. En el caso del nivel educativo del padre, se da en mayor medida en estudios universitarios 37,5% y en FP de grado superior 45,5%. Y en estudios de FP superior se da el mayor grado de desacuerdo, siendo este de un 36,4% y le sigue FP de grado medio en un 33,3%.

En cuanto a los estudios de la madre, es precisamente cuando esta tiene estudios de FP de grado medio en un 66,7% y de bachillerato en un 60%. Además, cuando esta no tiene estudios presenta el mayor grado de desacuerdo con un 50% y le sigue estudios universitarios en un 42,9%.

En conclusión, el grado de duda en las familias del centro concertado es mayor a medida que aumenta el nivel educativo. Mientras que el mayor grado de desacuerdo se percibe, de manera generalizada, cuanto menor es el estudio.

Siguiendo con el análisis de los ítem, el tercero **“Grado de ACUERDO” con la siguiente afirmación “Considero que las chicas tienen mayores expectativas académicas que los chicos”**. En el centro concertado, dentro de este ítem no se observan grandes diferencias porcentuales, los chicos alcanzan un grado de desacuerdo del 53,9% y un grado de acuerdo del 23,5%. Dentro de los resultados obtenidos por las chicas, destaca un 52,9% de grado de desacuerdo ante la afirmación. Por lo que se puede analizar en base a los resultados obtenidos, es que ni el género femenino ni el masculino están de acuerdo en que las chicas presentan mayores expectativas que los chicos.

Si nos centramos en el nivel educativo, a medida que este aumenta, el desacuerdo con este ítem también. Más concretamente en el caso del estudio del padre, hay una diferencia porcentual clara, ya que a medida que aumenta el nivel de estudio, aumenta el desacuerdo con esta afirmación, siendo FP de grado medio el 66,7% y el estudio universitario el 50%. De cara al nivel de estudios de la madre, coincide como los del padre, a mayor nivel educativo mayor grado de desacuerdo, en este caso cuando se tiene estudios secundarios con un 62,5% y estudios universitarios en un 52,2%.

En el centro público, hay una similitud entre las chicas y los chicos, ya que tienden a estar en desacuerdo con la afirmación. Las chicas con un grado de desacuerdo del 57,9% frente al 38,5% de los chicos. Mientras que la opción “ni de acuerdo ni en desacuerdo” ha sido escogida por un 46,2% de los chicos y un 36,8% por parte de las chicas. Tratando el género otros, este se sitúa tanto de manera “ni de acuerdo ni en desacuerdo” como con una tendencia al desacuerdo. Por lo que se puede afirmar que en su mayoría, independientemente del género, creen que presentan las mismas expectativas los chicos y las chicas y por eso se muestran poco conformes con la afirmación.

Atendiendo al nivel educativo de las familias, el alumnado cuyas familias tienen un nivel de secundaria tienen un mayor grado de duda de cara a la afirmación. Teniendo el padre un 63,6% y la madre un 72,7% en dicho estudio. En cuanto al desacuerdo, en el caso del padre no se observan diferencias porcentuales pero en el caso de la madre, se concentra un mayor porcentaje en estudios de bachillerato.

Tratando el análisis del cuarto ítem **Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Creo que entran a los grados universitarios más mujeres que hombres"**. En el centro público, las chicas tienen un grado de desacuerdo del 21,1% y un grado de duda del 63,2%. Mientras que los chicos tienen un 46,2% de grado de duda y un 15,4% de desacuerdo. El género otros se posiciona en un mismo número de veces en duda y en desacuerdo ante la afirmación. Cabe destacar que los chicos del público se posicionan más de acuerdo ante esta afirmación que el resto de géneros del mismo centro, siendo este de un 38,5%.

Por lo que se puede observar, destaca que el alumnado, tanto chicos como chicas y género otros, no tengan claro la afirmación, percibiendo muchas más respuestas en duda y con tendencia al desacuerdo, salvo en el caso de los chicos que destaca que se posicionan

también de acuerdo en un 38,5%. Dicho porcentaje es mayor en el caso de los chicos en comparación con el resto de géneros.

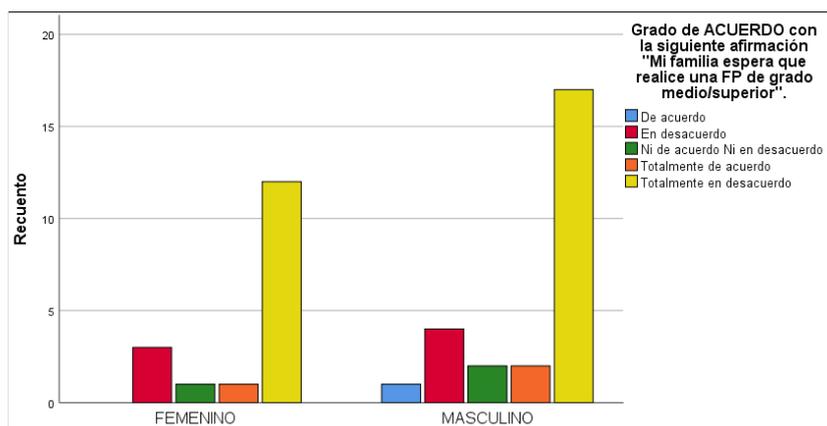
Teniendo en cuenta el nivel educativo de las familias, no hay diferencias porcentuales notorias en cuanto a los estudios del padre, ya que independientemente del estudio hay un grado de desacuerdo considerable y un gran porcentaje de duda. Aunque destaca, que el alumnado cuyo padre tiene nivel de estudios de FP se sitúa totalmente de acuerdo en todas sus respuestas.

De cara a los estudios de la madre, el grado de duda es mayor cuando está presenta estudios de bachillerato en un 64,7% y en estudios universitarios en un 42,9%. Mientras que el grado de desacuerdo se percibe cuando no tiene estudios en un 50% y en estudios universitarios en un 42,9%. Se puede afirmar que de cara a esta afirmación destaca que el mayor porcentaje de acuerdo se encuentra en el alumnado cuya madre tiene estudios de secundaria.

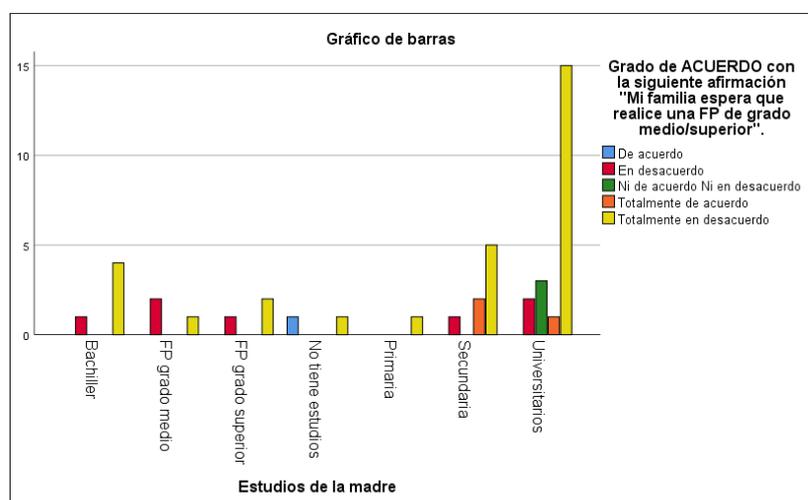
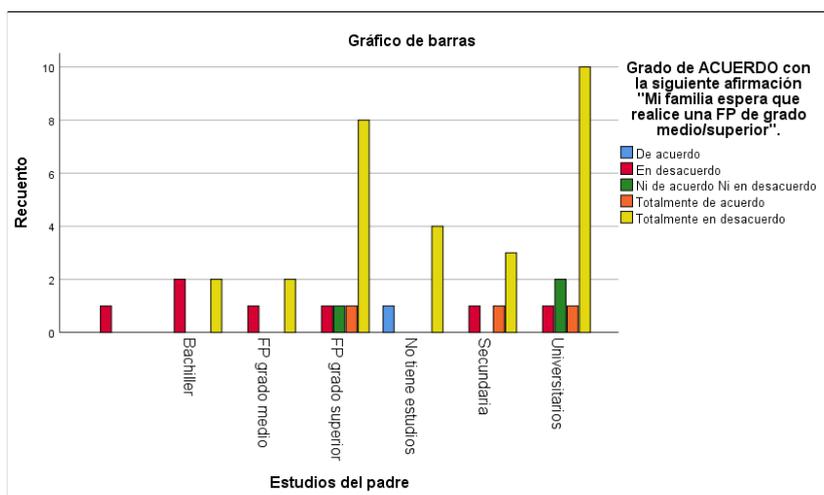
En el centro concertado pasa algo similar como en el público, los chicos y las chicas suelen tender a posicionarse en desacuerdo y en “ni de acuerdo ni en desacuerdo”. Los chicos se posicionan con un grado de duda de 46,2% y las chicas con un 58,8%. Dentro del grado de desacuerdo, las chicas están en un 35,3% mientras que los chicos en un 38,5%. Tras lo observado en los resultados se puede afirmar que las chicas del concertado presentan mayor grado de duda que los chicos, y a su vez, los chicos del concertado presentan mayor grado de desacuerdo que las chicas

Independientemente del nivel educativo de las familias hay una tendencia a situarse en desacuerdo y en duda ante esta afirmación.

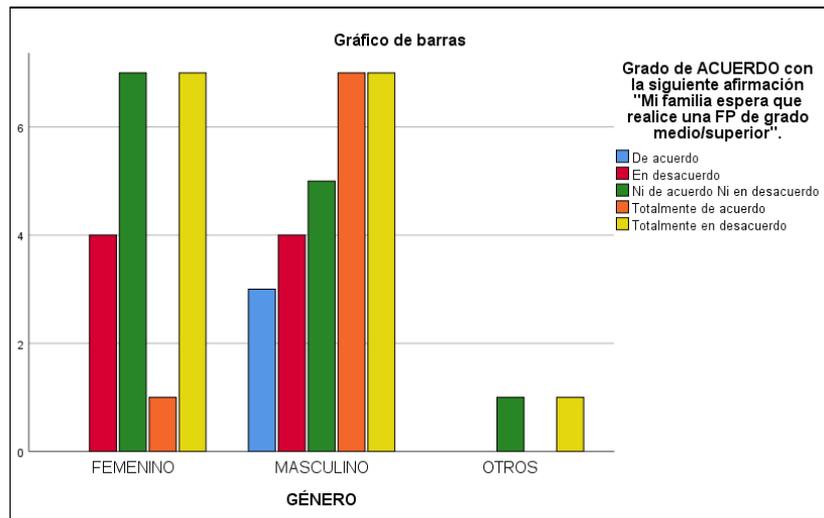
Asimismo, en cuanto al análisis del quinto ítem **Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Mi familia espera que realice una FP de grado medio/superior"**.



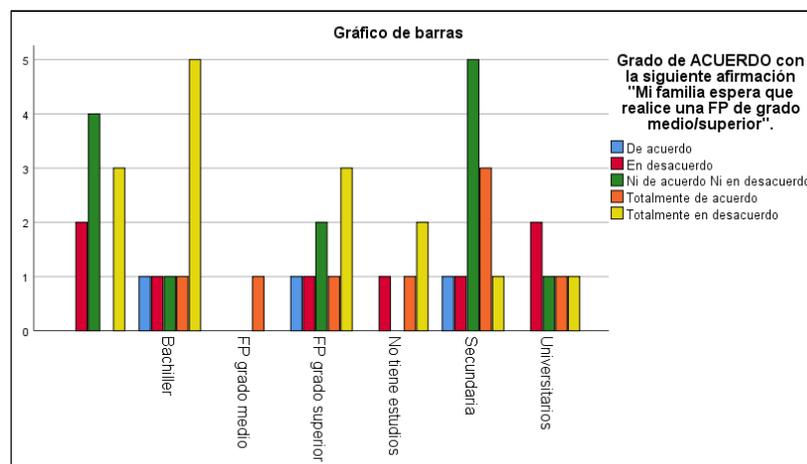
Tratando el centro concertado, este es un caso claro donde el contexto influye en las decisiones de carácter académico que toman los alumnos y las alumnas, pues las chicas manifiestan un grado de desacuerdo del 88,2% y los chicos un 80,8%. Se puede afirmar que tanto los chicos como las chicas del centro concertado presentan otras expectativas en su futuro académico, distintas a la de optar por una formación profesional.



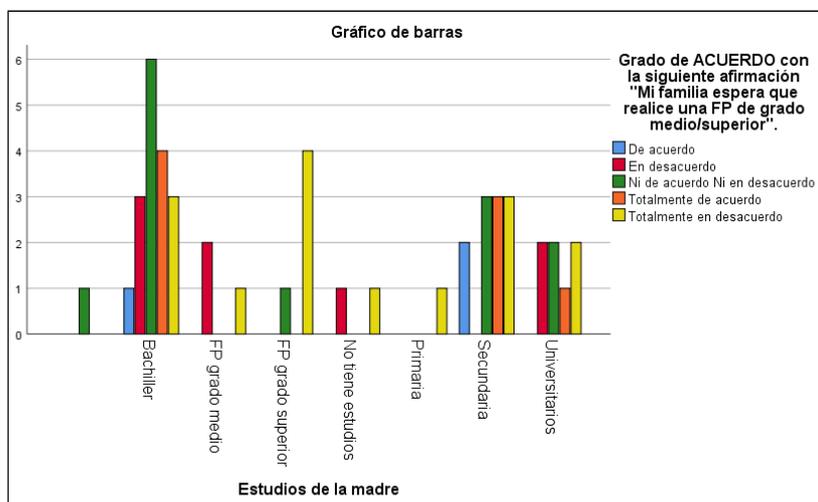
Teniendo en cuenta el nivel educativo de las familias, se ve en el alumnado una tendencia clara a estar en desacuerdo con la afirmación, independientemente de los estudios que posea su madre o su padre. Por un lado, destaca dentro de los estudios del padre, cuando son universitarios ya que se tiene un grado de desacuerdo del 78,5%. Y de cara a estar de acuerdo, cuando el padre no presenta estudios en un 20%. Tratando los estudios de la madre, en estudios universitarios en un 80,5%.



Al contrario de lo que ocurre con el concertado, dentro del público las chicas tienen opiniones más dispares, ya que presentan un grado de desacuerdo de un 57,9% y un grado de duda de 36,8%. Los chicos por su parte están mucho más concentrados hacia los extremos pues presentan un grado de desacuerdo del 42,3% y un 19,2% de duda. En su línea, el género otros se posiciona en duda y en desacuerdo, al igual que el resto de géneros. En parte se puede percibir que las chicas del centro público tienen menores expectativas de acceso a una FP que las que presentan los chicos.

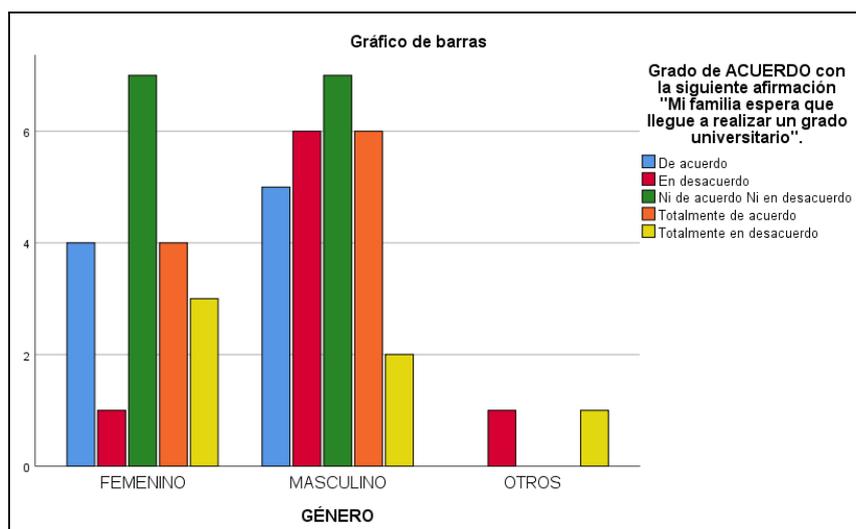


Con respecto al nivel educativo, no se observan diferencias porcentuales entre los estudios del padre y de la madre. En cuanto a los estudios del padre, destaca el grado de desacuerdo cuando tiene estudios de bachillerato en un 66,7% y le sigue FP superior en un 50%. Y es mayor el grado de duda en estudios de secundaria en un 45,5%.



Además, suele tener un mayor grado de desacuerdo el alumnado cuya madre tiene estudios de FP de grado superior con 80%. En grado de acuerdo, un 45,5% con estudios secundarios y en un 29,4% en bachillerato.

En cuanto al sexto ítem **Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Mi familia espera que llegue a realizar un grado universitario"**.



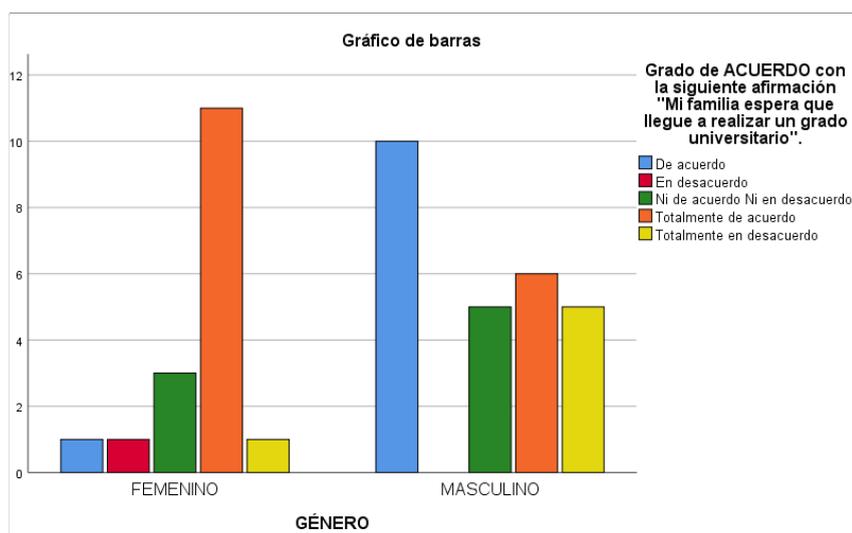
En el centro público, el grado de acuerdo de las chicas ante esta afirmación es de un 42,2% y un grado de duda de un 36,8%. Por lo que las chicas presentan una tendencia clara a

estar de acuerdo con la afirmación. En el caso de los chicos, un 26,9% se mantiene en duda y optan por estar tanto de acuerdo como en desacuerdo. En cuanto a su grado de acuerdo, este es del 46,2%. El género otros, se sitúa en desacuerdo ante esta afirmación en un 100% de sus respuestas.

Por tanto, se puede afirmar que los chicos del público presentan mayor porcentaje de desacuerdo que las chicas. Y las chicas del público presentan mayor grado de acuerdo que el resto de géneros. Además, las chicas del centro público tienen un mayor porcentaje de duda en comparación con el resto de géneros.

En lo que a nivel educativo se refiere, se perciben algunas diferencias porcentuales pues el grado de duda aumenta por parte del alumnado cuyo padre tiene estudios de FP superior en un 62,5% y con estudios de secundaria en un 54,5%. Destaca un 75% de grado de desacuerdo con la afirmación aquel alumnado cuyo padre no tiene estudios. Y dentro de los que se sitúan de acuerdo, aquel alumnado cuyo padre tiene estudios de bachillerato en un 66,6% y estudios primarios en un 44,4%.

Tratando el nivel educativo de la madre, están en grado de duda aquel alumnado cuya madre presenta estudios de secundaria en un 45,5% y en bachiller en un 29,4%. En cuanto al grado de acuerdo, presentan mayores porcentajes en estudios de FP superior en un 60% y estudios de bachillerato en un 41,1%.



Al contrario que en el público, en el concertado hay una tendencia clara a estar de acuerdo tanto las chicas como los chicos. Las chicas con un grado de acuerdo de 70,6% mientras que los chicos tienen un grado de acuerdo de un 61,6%. Dentro del grado de dudas

que presentan, las chicas tienen un 17,6% y los chicos un 19,2%. Se puede afirmar que tanto las chicas como los chicos procedentes del centro concertado, presentan un grado de acuerdo mayor al del centro público. Además de menores porcentajes de cara al grado de dudas.

Analizando el nivel educativo, el alumnado que más está de acuerdo es aquel cuyas familias presentan un nivel educativo alto; es decir, que posee estudios universitarios. En el caso del padre en un 64,3%. Y en el de la madre en un 71,4%. En el caso del centro concertado hay una tendencia clara a estar de acuerdo con la afirmación de cara al acceso a la universidad.

Tratando el séptimo ítem **Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación “Creo que la sociedad en la que vivimos exige personas mejor preparadas académicamente”**. En el centro público, hay una tendencia por parte de los chicos a estar de acuerdo con la afirmación ya que estos muestran un grado de acuerdo del 69,3% y las chicas un 52,6%. Y el género otros presenta un 50% de duda y un 50% de grado de desacuerdo con la afirmación. Tratando el grado de duda, las chicas presentan un 42,1% mientras que los chicos un 19,2%, bastante por debajo de las chicas por lo que los chicos del centro público parecen estar más de acuerdo en que la sociedad en la que vivimos exige personas mejor preparadas.

La tendencia a estar de acuerdo según el nivel educativo de las familias, viene dado por el alumnado cuyo padre tiene estudios de FP superior en un 87,5% y de bachillerato en un 66,7% y cuya madre tiene estudios de estudios de bachillerato en un 57% y de secundaria en un 54,6%.

Al contrario que en el público, en el concertado, no se perciben diferencias de frecuencia entre chicos y chicas pues ambos géneros tienden a estar de acuerdo. Las chicas tienen un grado de acuerdo de 88,2% y los chicos 80,8%. Con estos resultados se puede afirmar que los chicos y las chicas del centro concertado presentan mayor grado de acuerdo que los/as procedentes del centro público de cara a esta afirmación.

En esta afirmación, de cara al nivel educativo de las familias, independientemente del nivel que tengan su padre o su madre, se sitúan de acuerdo frente a la afirmación.

Siguiendo con el análisis y en cuanto al octavo ítem **Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación “Creo firmemente que llegaré lejos en mis estudios”**. Dentro del concertado, los chicos muestran una tendencia a estar en un 69,3% de acuerdo con la afirmación. Mientras que las chicas no muestran una tendencia tan clara, pues un 47,1% está

de acuerdo. Tratando el grado de duda que presentan ambos géneros, los chicos manifiestan un 19,2% y las chicas un porcentaje mucho mayor que asciende a 35,3%. Por ello, se puede afirmar que las chicas del centro concertado muestran mayor duda de cara a sus expectativas sobre si llegarán o no lejos en sus estudios.

En relación al nivel educativo de las familias, a medida que aumenta el nivel de estudio hay un mayor grado de acuerdo con la afirmación expuesta. Siendo el alumnado cuyo padre y cuya madre tiene estudios universitarios en un 71,4% y 61,9%, respectivamente.

En el centro público, en general los resultados son semejantes al del concertado. Tienden a estar de acuerdo los chicos en un 69,2% y las chicas en un 68,4%. En el género otro se observa una tendencia a estar en desacuerdo en un 100%. Dentro del grado de duda, las chicas obtienen un 15,8% y los chicos un 23,1%. Por lo que se puede afirmar que las chicas del centro público tienen menor grado de duda que los chicos. Y que además, chicas y chicos muestran mayor grado de acuerdo que el género otros.

Independientemente del nivel educativo de las familias, hay una tendencia a estar de acuerdo con la afirmación. Salvo en el caso de los estudios de la madre donde resalta que cuando esta no tiene estudios las respuestas se sitúan en los dos extremos: de acuerdo y desacuerdo.

Y finalmente, en cuanto al noveno y último ítem **Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación “Los/as hijos/as de familias con estudios superiores tienen más apoyo en sus estudios”**. En el centro público, en el caso de las chicas, su grado de duda es de un 57,9%, un grado de desacuerdo de 31,6% y un grado de acuerdo de 10,6%. Los chicos tienen un grado de duda de un 65,4%, un grado de desacuerdo de 3,8% y un grado de acuerdo de 19,2%. Dentro de otros géneros, destacan, al igual que con el femenino y el masculino, el grado de duda y de desacuerdo con la afirmación. Con esto se puede afirmar que los chicos del público presentan mayor grado de duda que el resto de géneros del mismo, ante esta afirmación y un mayor grado de acuerdo.

Se puede observar que independientemente del estudio, hay un gran porcentaje de desacuerdo por parte de la familia. En lo que a estudios del padre respecta, llama la atención que el alumnado cuyo padre tiene estudios secundarios tienden a estar más en desacuerdo en un 36,4% y con estudios primarios en un 22,2%. Y el grado de duda es mayor en estudios primarios y secundarios en un 77,8% y FP superior y sin estudios en un 75%.

En cuanto a los estudios de la madre, el alumnado presenta mayor grado de desacuerdo cuando no tiene estudios en un 50% y con estudios de FP de grado medio en un 33,3%. De cara al grado de duda, se observan porcentajes más altos en estudios de bachillerato con un 76,5% y en un 71,4% universitarios.

Dentro del centro concertado, hay una tendencia a situarse en el centro de las respuestas o de acuerdo por parte de los chicos, cuyo grado de duda es de un 38,5% y un grado de acuerdo de 42,3%. En el caso de las chicas, se sitúan en un 41,2% que corresponde al grado de duda y en un grado de acuerdo de 29,4%. Por lo que hay una tendencia por parte de los chicos del concertado a estar de acuerdo con la afirmación y a tener menor porcentaje de duda con respecto a las chicas del mismo centro.

Se puede observar que independientemente del estudio, hay un gran porcentaje de duda por parte de las familias. Aunque, en el caso del grado de acuerdo, este es escogido en gran medida por el alumnado cuyas familias tienen estudios universitarios.

5. Discusión.

Como se ha podido observar a lo largo del análisis de los resultados, el alumnado procedente de la escuela de carácter concertado, ha tenido expectativas altas de cara a su trayectoria escolar futura, ya que en lo que se espera de ellos y ellas de cara a estudiar un grado, en su mayoría ha habido un alto porcentaje de alumnado a favor y muy poco en contra y es que al final, el contexto está jugando un papel importante a la hora de analizar los resultados de esta investigación, pues en este centro, teniendo en cuenta el nivel educativo de sus familias, la mayoría de las que apuestan por que sus hijos e hijas vayan a la universidad, son aquellas en las que los estudios que se tienen parten desde bachillerato hasta estudios universitarios.

Ante este hecho, nos puede surgir la duda de por qué ese alumnado presenta esas expectativas tan altas de cara a estudios universitarios y no hacia una FP. Pues la respuesta estaría en el término “capital social” pues tiene que ver con la red social que proporciona a dicho alumnado su posición en la sociedad, que en este caso es media-alta. Con esta, el alumnado entiende que va a tener buenas posibilidades de encontrar trabajo no sólo por obtener el título, sino porque cree que tiene una red de contactos, tiene familia que sabe que le van a apoyar o incluso darle un puesto de trabajo. Esto también puede condicionar las expectativas, si tú crees que el estudio te garantiza un buen trabajo te genera mejores

expectativas. Además, como afirmaron Pérez et al (2013) en su investigación sobre las expectativas del alumnado, el rendimiento escolar fue mejor en los centros privados que en los públicos. Por lo que por ende, se puede entender que si posees un buen rendimiento académico puedes llegar a tener mejores expectativas de cara a un futuro.

En el público, según lo que comentan Elías, Merino y Sánchez (2020) en su investigación, en base a unos estudios, las aspiraciones o expectativas de las familias son altas incluso en aquellas con escaso nivel cultural, aspiraciones laborales de obtener empleos cualificados que requieren de acceso a la universidad. Pero en la presente investigación, dentro del centro público las expectativas de cara a acceder a un grado universitario no son altas como en el concertado, es más, hay una mayor tendencia hacia la realización de una FP ya que teniendo en cuenta los trabajos y el nivel educativo de sus familias, muchos tienden a ser de carácter manual y su formación, en algunos casos, no pasa de una FP Superior, por lo que pueden no darle tanta importancia. Ya que ellos y ellas pueden haber entrado al puesto laboral por otras razones y no por los estudios. Esta puede ser una de las razones por la que incitan a sus hijas e hijos a que accedan a una FP. Por ende y basándonos en la investigación de Elías, Merino y Sánchez, las familias con menos nivel cultural, en este caso no presentan expectativas altas de cara a estudios universitarios como se dio en la investigación de dichos autores.

Al contrario de lo que ocurre en el público, en el concertado la opción de la FP se percibe como bastante inviable, pues en su mayoría están desacuerdo con ella, independientemente de los estudios de las familias. Y es que la formación profesional no se entiende como una transición educativa normalizada para la alumna de la concertada, en cambio esa transición a la FP sí que lo está en el centro público claramente por los porcentajes anteriormente expuestos.

Con esto, se puede afirmar que tiene sentido que las familias de un concertado tiendan a no percibir la FP como un nivel educativo accesible para sus hijos ya que, muchas de esas familias son de clase media y de media-alta y este hecho puede representar el miedo a la movilidad social descendente; es decir, que baje su estatus o prestigio social, además. Y en el centro público, la mayoría son de clase media y sus estudios, en algunos casos, son inexistentes o llegan hasta bachillerato y FP Superior y no hay este miedo generalizado a la movilidad social.

Se puede afirmar, que el contexto ha influenciado en su mayoría las respuestas a proporcionar por parte del alumnado, es por ello que de cara al género se puede constatar que, tanto las chicas como los chicos del centro concertado, ven más viable la opción de la universidad por factores como su posición social; es decir, apostarán siempre por los estudios y por intentar llegar a lo más alto, que ellos y ellas consideren como la mejor vía para tener unas mejores posibilidades. Es por este hecho, por lo que le dan mucho más valor y les parece más útil los estudios.

En el centro público en su mayoría tanto los chicos, las chicas y el género otros, coinciden en que los estudios no son un medio para conseguir un trabajo, y en su mayoría se orientan hacia una formación profesional más que por un grado universitario, pues en esta institución aumenta el porcentaje de duda ante la trayectoria escolar futura. Un dato curioso, es como las chicas del público en su mayoría, a lo largo de los diferentes ítems, muestran más grado de duda que los chicos procedentes del mismo centro de cara a su futura trayectoria.

El aspecto que tienen ambos centros en común, es que apuestan porque llegarán lejos en los estudios, ya sea a través de una FP, como en el caso mayoritario del centro público, o a través de la realización de un grado universitario en el caso del centro concertado.

Tras haber analizado los resultados de la encuesta, se puede afirmar que gracias a esta investigación se han podido conocer las expectativas que presenta el alumnado de 4º de la ESO, de ambos centros; es decir, tanto del centro de carácter público como del concertado. Además, se ha podido comprobar que el alumnado de la zona periférica, si que ha tenido expectativas más bajas en relación al centro de la zona metropolitana. A su vez, de cara al género, si que se ha podido percibir diferenciación entre lo que pensaban chicos y chicas en algunos ítems, es más, ambos géneros en función del contexto en el que se encuentren se puede afirmar que tienen unas expectativas más bajas o más altas de cara a su trayectoria escolar.

Para concluir, de cara al nivel educativo de las familias se puede afirmar que este ha jugado un papel importante en las expectativas del alumnado, ya que se ha podido comprobar que si las familias poseen un nivel educativo alto, como en el caso del concertado, se va a alentar al alumnado para que continúe en sus estudios, proporcionándole el apoyo y las ayudas necesarias para que puedan alcanzar lo máximo posible, que para este tipo de familias, es ir a la universidad. Y es que tal y como afirma en su investigación Álvarez (1996) nuestra posición social y las clases sociales van a determinar nuestras expectativas, y así ha

sido, dentro del concertado donde las familias son de clase media-alta, han tenido expectativas más altas que el alumnado del centro público donde la posición social de las familias es muy diferente.

Y en el caso del público, donde ya hemos mencionado que el nivel de sus familias es más inferior, en algunos casos, hay alumnado que sí que presenta expectativas altas, pero de manera general, presentan muchas más dudas de cara a su futuro. Esto puede deberse a que, en cierta forma las familias, no pueden orientar a sus hijos e hijas y hacerles ver la utilidad de los estudios, ya que ni ellos y ellas mismos/as lo ven, por ello pueden alentar al alumnado hacia una vía más laboral que académica.

Es por ello que se puede afirmar que nuestra posición social, puede determinar en gran parte nuestras expectativas, que pueden ser compartidas o no, por las personas cuya clase social es la misma que la propia e incluso por personas que se encuentran por debajo o por encima socialmente hablando.

6. Referencias bibliográficas.

- Álvarez Sousa, A. (1996). El constructivismo estructuralista: La teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 75, 145 - 172. <https://www-jstor-org.accedys2.bbtk.ull.es/stable/40184032?origin=crossref&sid=pri mo&seq=2>
- Elías, M., Merino, R. y Sánchez-Gelabert, A. (2020). Aspiraciones ocupacionales y expectativas y elecciones educativas de los jóvenes en un contexto de crisis. *Revista Española de Sociología*, 29 (3, supl. 2), 27-46. <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/74536>
- Pérez Sánchez, C.M., Betancor Montesinos, M., Hernández López, I. y Cabrera Rodríguez, L. (2013). Identificación escolar, expectativas académicas, género y tipo de centros: Un estudio multivariado cualitativo del alumnado de 4º de la ESO en Canarias. [Discurso principal]. *XI Congreso de la FES*. <https://portalciencia.ull.es/documentos/5ea21bc12999521f7d51f332>
- Rivero Herrera, V. (2013). Identidad y Expectativas Psicosociales. *Revista de Investigación Psicológica*. 10. 2-4. http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n10/n10_a04.pdf.
- Torío López, S., Hernández García, J. y Peña Calvo, J.V. (2007). Capital social familiar y expectativas académico-formativas y laborales en el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria. *Revista de Educación*. 343. 559-576. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2309670>

- Troiano, H., Daza, L., Elias, M., Fachelli, S., Figueroa, S., García, M., Merino, R., Sánchez-Galabert, A., Torrents, D y Valls, O. (2015). Eligiendo el futuro: las influencias familiares, escolares e individuales en la construcción de expectativas.[Discurso principal]. *I Conferencia Ibérica de Sociología de la Educación*.
https://www.researchgate.net/publication/280303492_Eligiendo_el_futuro_las_influencias_familiares_escolares_e_individuales_en_la_construccion_de_expectativas

7.Anexos

7.1. Preguntas del cuestionario administrado

1. Género

- a. FEMENINO
- b. MASCULINO
- c. OTROS

2. Curso

- a. 4°E
- b. 4°F
- c. 4°G
- d. 4°D

3. Año de nacimiento

- a. 2004
- b. 2005
- c. 2006
- d. 2007

4. Estudios del padre

- a. No tiene estudios
- b. Primaria
- c. Secundaria
- d. Bachiller
- e. FP grado medio
- f. FP grado superior
- g. Universitarios

5. Estudios de la madre

- a. No tiene estudios
- b. Primaria
- c. Secundaria
- d. Bachiller
- e. FP grado medio
- f. FP grado superior
- g. Universitarios

6. Trabajo del padre

7. Trabajo de la madre

8. Me puedo considerar de:

- a. Clase baja
- b. Clase media-baja
- c. Clase media
- d. Clase media-alta
- e. Clase alta

9. ¿Ha repetido curso?

- a. Sí
- b. No

10. Matemáticas elegidas en 3º ESO

- a. Matemáticas aplicadas
- b. Matemáticas académicas

11. Notas Obtenidas en la última evaluación

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Lengua										
Matemáticas										
Inglés										

12. Asistencia a clases particulares

- a. Sí
- b. No

13. ¿Qué quieres hacer el próximo curso?

- a. Bachillerato
- b. FP de grado medio

- 14. Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación " Para vivir bien necesito llegar lejos en los estudios".**
- a. Totalmente de acuerdo
 - b. De acuerdo
 - c. Ni de acuerdo Ni en desacuerdo
 - d. En desacuerdo
 - e. Totalmente en desacuerdo
- 15. Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Creo que sin estudios no puedes tener un trabajo".**
- a. Totalmente de acuerdo
 - b. De acuerdo
 - c. Ni de acuerdo Ni en desacuerdo
 - d. En desacuerdo
 - e. Totalmente en desacuerdo
- 16. Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Considero que las chicas tienen mayores expectativas académicas que los chicos".**
- a. Totalmente de acuerdo
 - b. De acuerdo
 - c. Ni de acuerdo Ni en desacuerdo
 - d. En desacuerdo
 - e. Totalmente en desacuerdo
- 17. Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Creo que entran a los grados universitarios más mujeres que hombres".**
- a. Totalmente de acuerdo
 - b. De acuerdo
 - c. Ni de acuerdo Ni en desacuerdo
 - d. En desacuerdo
 - e. Totalmente en desacuerdo
- 18. Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Mi familia espera que realice una FP de grado medio/superior".**
- a. Totalmente de acuerdo
 - b. De acuerdo
 - c. Ni de acuerdo Ni en desacuerdo
 - d. En desacuerdo
 - e. Totalmente en desacuerdo
- 19. Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Mi familia espera que llegue a realizar un grado universitario".**
- a. Totalmente de acuerdo
 - b. De acuerdo
 - c. Ni de acuerdo Ni en desacuerdo

- d. En desacuerdo
- e. Totalmente en desacuerdo

20. Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Creo que la sociedad en la que vivimos exige personas mejor preparadas académicamente".

- a. Totalmente de acuerdo
- b. De acuerdo
- c. Ni de acuerdo Ni en desacuerdo
- d. En desacuerdo
- e. Totalmente en desacuerdo

21. Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Creo firmemente que llegaré lejos en mis estudios"

- a. Totalmente de acuerdo
- b. De acuerdo
- c. Ni de acuerdo Ni en desacuerdo
- d. En desacuerdo
- e. Totalmente en desacuerdo

22. Grado de ACUERDO con la siguiente afirmación "Los/as hijos/as de familias con estudios superiores tienen más apoyo en sus estudios"

- a. Totalmente de acuerdo
- b. De acuerdo
- c. Ni de acuerdo Ni en desacuerdo
- d. En desacuerdo
- e. Totalmente en desacuerdo